

Mesa Redonda: Las modalidades de comunicación en las discapacidades auditivas

Tema: Alfabetización y lengua de señas

Autor: Dra. Silvana Veinberg

Fecha: jueves 27 de septiembre

Los médicos son los profesionales que entran en contacto con el bebé sordo y sus padres desde el primer momento. Tienen el poder de orientar, informar y muchas veces de definir el futuro de los sordos. A partir del diagnóstico médico se construye o se destruye, se alejan o se acercan los temores, las incertidumbres.

La palabra del profesional puede marcar el presente y el futuro de las niñas y los niños sordos para siempre.

Los sordos han sido siempre descriptos erróneamente a partir de su deficiencia y se ha puesto el énfasis en subsanar y compensar el déficit. Esta *mirada clínica* sobre los sordos y la sordera deja de lado los derechos lingüísticos e identitarios de las personas sordas y favorece el diseño programas educativos que se centran en la reparación del lenguaje y de la audición. Este enfoque deriva en gran parte del poco o nulo contacto que la comunidad médica y la comunidad sorda han tenido históricamente.

La *mirada sociolingüística* sobre los sordos y la sordera, en cambio, se centra en el derecho de los niños a desarrollarse saludablemente a través de su lengua natural y de comprender el mundo a través de la visión. Deja de lado el concepto de discapacidad como sinónimo de falta y de falla para concentrarse en los derechos humanos, para lo cual es indispensable incluir la voz de los sordos.

La sordera no trae aparejados trastornos en el lenguaje, en el pensamiento ni en el aprendizaje. Sin embargo, para que puedan desarrollarse, es necesario que los niños sordos adquieran naturalmente la Lengua de Señas Argentina. Por un lado, esta lengua visual los habilitará para desarrollar el pensamiento, y por otro lado para alfabetizarse en español.

El proceso de alfabetización comienza mucho antes de que los niños concurran a la escuela. Las habilidades necesarias para acceder a la lengua escrita se desarrollan desde los primeros momentos de vida de un niño.

En el caso de los niños sordos, es necesario tener en cuenta que como el español no es su lengua natural, ingresarán al mundo de la lectura y escritura a través del conocimiento del mundo que hayan desarrollado a través de sus intercambios en su lengua natural, accesible por ser visual, la Lengua de Señas Argentina.

Para que conozcan el mundo a través de la LSA, para que construyan una identidad que les permita acceder a otros saberes a partir de su experiencia, y teniendo en cuenta que más del 90% de los niños sordos proviene de hogares en los que todos son oyentes y con quienes no pueden comunicarse natural y espontáneamente, es fundamental el contacto temprano con sordos adultos.

Darle voz a los sordos no significa entrenarlos para que puedan pronunciar palabras y emitir sonidos para poder expresarse. Darle voz a los sordos significa correrse a un lado para que los mismos sordos expresen sus ideas y planifiquen su propio destino.